

Hoja informativa: Bosques

Recopilada por Rowena Soriaga rowenasoriaga@asiaforestnetwork.org

Datos básicos sobre bosques

1. ¿Qué es un bosque?

Un bosque no es solamente un grupo de árboles: tradicionalmente, un bosque es el resultado del proceso natural de formación de una comunidad de especies, siempre y cuando tenga suficiente cubierta y se extienda sobre un área significativa. Hoy, FAO considera técnicamente un área 'forestada' cuando tiene árboles de más de 5 metros, cuyas copas cubran más del 10% del piso (cubierta), que abarca un área de por lo menos 0.5 hectáreas. Usando estos criterios, las áreas forestadas incluyen tanto bosques naturales (formados por árboles nativos) como bosques sembrados (rodiales que se establecen artificialmente, como las plantaciones de caucho). Otras instituciones que se ocupan del medio ambiente siguen una variedad de criterios diferentes.

Los bosques se pueden categorizar como boreales, templados, sabanas y húmedos tropicales; pueden estar en las alturas, en tierras bajas u aun más cerca del nivel del mar: manglares, pantanos o bosques inundados. Pueden también ser primarios o secundarios, según su edad y estado de alteración. Pueden clasificarse para protección, producción o conservación, basado en cómo el gobierno los está manejando en beneficio de la sociedad. Hoy en día hay una conciencia emergente de los bosques culturales (dominios de los ancestros), dado el creciente reconocimiento de que las culturas indígenas han interactuado por mucho tiempo con los ecosistemas naturales, aumentando la biodiversidad, y tienen legítimo derecho de manejar formalmente los recursos naturales.

Se habla también de 'bosques agrícolas' y de 'plantaciones de bosques'. Los *bosques agrícolas* son tierras con árboles intercalados con arbustos, hierbas o cosechas de estación. Este sistema de manejo, con propósitos de subsistencia, es típico de muchas comunidades de tierras altas. Las *plantaciones* son generalmente monocultivos de madera, frutos o resinas, manejados comercialmente. Algunas instituciones que trabajan el medio ambiente no consideran que las plantaciones sean bosques.

2. ¿Qué tan rápido estamos perdiendo los bosques del mundo?

El mundo tiene un poco menos de 4 billones de hectáreas de bosque, que abarcan cerca del 30% del área de tierra del mundo. Los países en donde los bosques cubren el 50%-100% del área de tierra incluyen a Brasil, Colombia, Bolivia, Perú, Japón y Corea del Sur, Suecia, Eslovenia, Tanzania, Sudán, Zambia, DR Congo y varios otros en África central (Gráfico 1).

Cerca de 6 millones de hectáreas de bosque natural se pierden o se modifican cada año, aproximadamente el tamaño de Irlanda. Nueve de cada diez países que tienen más del 80% del área de bosque primario del mundo perdieron al menos el 1% de esta área entre 2000-2005; las pérdidas más grandes en ese período de cinco años fueron en Indonesia (13%), México (6%), Papua Nueva Guinea (5%) y Brasil (4%).¹

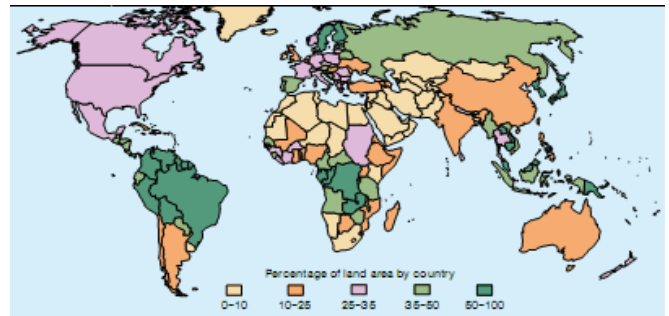


Gráfico 1. El porcentaje de la superficie de cada país cubierta con bosques (FAO 2007).

Casi la mitad de la cubierta de bosque original de la Tierra se ha perdido, la mayoría fue destruida en las últimas tres décadasⁱⁱ. De todas las regiones, las peores pérdidas fueron en Asia; más del 70% del bosque original de África ha sido arrasado, en su mayoría durante el siglo pasado. Mientras que la situación de los bosques se está mejorando en países de clima templado y con economías desarrolladas, los ecosistemas de bosque tropical en Asia, África, América central y América del sur siguen disminuyendo.

3. ¿Por qué estamos perdiendo nuestros bosques?

Las amenazas más graves que se han identificado son las siguientes: tala forestal, eliminación de bosques para dar campo a plantaciones comerciales de productos agrícolas y proyectos de infraestructura a gran escala, que abren bosques antes inaccesibles a la actividad humana.

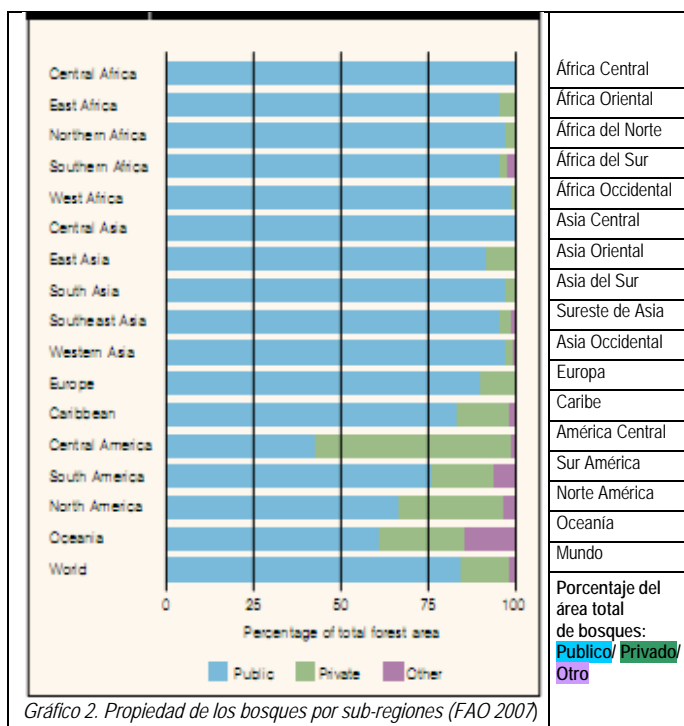
Otras actividades que ponen en peligro los ecosistemas forestales, aunque en menor escala, incluyen: guardabosques que suprimen los incendios naturales que ayudan a dar forma a los ecosistemas de frontera, fábricas lejanas que emiten contaminación —esta es llevada por el viento y es dañina para los árboles— y especies exóticas, que se introducen y compiten por los escasos recursos con las plantas y animales nativos del bosque.

Una amenaza emergente es el impacto del calentamiento global en los ecosistemas forestales; las especies nativas que no pueden adaptarse o migrar a nuevos hábitats se mueren rápidamente porque cambia el clima, y como resultado aumentan las nuevas enfermedades, epidemias, y alteraciones naturales.

4. ¿Quién es el dueño de los bosques del mundo?

Más del 80% de los bosques del mundo son propiedad pública (Gráfico 2), lo que quiere decir que los gobiernos tienen el control de cómo se usan los recursos de los bosques, con qué propósito, por cuánto tiempo y bajo qué condiciones.

Durante los 1960s hasta los 80s, los gobiernos tenían la tendencia de ver los bosques como recursos naturales que podrían detonar el crecimiento económico a corto tiempo, no como cimientos de subsistencia rural a largo plazo, y componentes esenciales de servicios ecológicos. Se arrendaron grandes extensiones de bosque a concesionarios de madera que los explotaron durante ese período.



La rápida y continua tendencia hacia la deforestación, y los conflictos sociales —cada vez más frecuentes— por los recursos de las áreas forestales, están obligando a la sociedad a buscar otras modalidades de manejo, diferentes al control centralizado. Como resultado han nacido nuevas tendencias de gestión a largo plazo: en muchos países el manejo de las tierras de bosque se está transfiriendo de nacional a local (devolución); en Europa del Este, hay una tendencia a volver de la propiedad pública a la privada (privatización). Aumenta la conciencia de que los recursos forestales tengan que estar en las manos de gente que pueda garantizar su seguridad.

Algunos países han pasado la responsabilidad de los recursos forestales del ministerio de agricultura al ministerio de medio ambiente, reflejando así un cambio en el énfasis de las funciones económicas de los bosques a las funciones ecológicas.

Impactos y riesgos

La salud de lo que queda de bosques en el planeta y el bienestar de la población más pobre del mundo están conectados estrechamente; unos 350 millones de las personas más pobres del mundo dependen casi totalmente de los bosques para sus necesidades de subsistencia y supervivencia. Otro billón de gente pobre —20% de la población mundial— depende del resto de las zonas boscosas, de la arborización de las granjas y de bosques agrícolas para sus necesidades básicas de alimentación, forraje y energía; con ese fin, ellos tienen un gran incentivo para ver que estos ecosistemas estén bien manejados.

A pesar de eso, la forma de manejo de algunos países —especialmente en los 1980s— era sacar a las personas de los bosques para cumplir con los objetivos nacionales de conservación o de producción en un área determinada. Estas políticas suscitaban muchas cuestiones, especialmente porque ponen en peligro poblaciones y culturas.

Los programas de reforestación y siembra masiva de árboles, con frecuencia financiados a través de préstamos, no lograron recuperar la cubierta de árboles en tierras degradadas, especialmente en Asia. La lección que dejan estos programas muestra que una razón por la que fallaron fue que el diseño y la implementación de los

programas no tuvo en cuenta la cultura y las necesidades básicas de la gente que depende de estas tierras; al no ser dueños de las plántulas sembradas, hay poca motivación para cuidarlas y ver que crezcan bien.

Los bosques deberían proveer para la gente y sus necesidades básicas, pero la historia moderna no contempla esa posibilidad; la conciencia de que la población rural puede hacer un manejo sostenible de recursos sólo ahora está siendo reconocida.

Qué podemos hacer

El manejo sostenible y justo de los bosques tiene que convertirse en la meta de la sociedad global, porque es crucial para la supervivencia humana y global. Se necesitan muchos esfuerzos para que la sociedad cambie su marco de referencia legal y político, tanto como sus actitudes y capacidad de hacer que esta transición tenga lugar, incluyendo:

- cambiar las estrategias de manejo de bosques en las instituciones, superando las estructuras sectorizadas de responsabilidad y integrado en la manera de manejar estos recursos consideraciones de desarrollo humano, de biodiversidad y de equilibrio ecológico;
- monitoreando la conversión de la tierra, y proporcionando a la gente local un proceso de consentimiento —libre, y previamente informado— a cualquier desarrollo que se esté planeando en su zona;
- cambiando la actitud hacia las personas que dependen del bosque —de aquella que las ve como destructores del bosque y las trata como sociedades atrasadas, a una actitud de respeto por el conocimiento local, obtenido a través de generaciones, interactuando con el bosque;
- promoviendo la reducción de la pobreza y el desarrollo humano en las comunidades que dependen del bosque;
- apoyando la devolución de los derechos de manejo y responsabilidad, y promoviendo convenios locales que tengan como objetivo lograr la estabilidad y sostenibilidad en el espacio territorial y marino;
- estudiando lecciones aprendidas de anteriores programas de bosques, como base para revisar las estrategias y efectuar cambios;
- promoviendo sistemas de agricultura forestal en el jardín de casa;
- ayudando a la regeneración para restaurar los bosques naturales;
- logrando una cadena de suministros a favor del medio ambiente.

Los bosques reflejan la mayor área de cambio en el uso de la tierra y en el impacto humano; son esenciales para salvaguardar la biodiversidad, para mantener el equilibrio del agua y para reducir los cambios climáticos; son cruciales para la vida de miles de sistemas culturales y para la subsistencia de millones de personas, las personas más pobres de la tierra.

ⁱ *Situación de los Bosques del Mundo* (UN Food & Agriculture Organization 2007) <http://www.fao.org/forestry/site/sofo/es/>

ⁱⁱ *Last frontier forests: Ecosystems and economies on the edge* (World Resources Institute, 1997)

ⁱⁱⁱ *Communities and Forest Stewardship* (Asia Forest Network 2006)

^{iv} *In search of Integrity: Looking After Basic Needs and Human Security in the Forests* (Peter Walpole S.J. 2007), www.asiaforestnetwork.org

^v *Realizing MDGs, Restoring Forests* (AFN 2007)